

Su nombre grabado en mi corazón me protege, me acaricia y me da fuerzas para seguir. Puede iluminarme desde adentro cuando está oscuro. Y me llena todo.

Una vela especial

Sammy tiene una fascinación especial por las velas. Le encanta mirarlas titilar y ver cómo iluminan a su alrededor. Para él, un momento se vuelve más especial con una vela prendida. Siente que le da más importancia a un momento, solemnidad a una ocasión y profundidad a un momento de recogimiento.

Sammy quería tener una vela especial para recordar a su mamá. Con la ayuda de su familia, buscó un vaso de vidrio de boca ancha (no muy alto y ni muy finito) y lo decoró con marcadores indelebles de colores. ¡Lo hizo con ayuda de un adulto porque el vidrio es peligroso si se rompe y los marcadores manchan!

¿Adivinen lo que dibujó? Sí, un corazón grabado con una M grandota adentro. Del otro lado hizo dibujitos, corazones, e invitó a su familia a que también dibujaran o escribieran alguna palabra si querían. Después, puso una velita de noche adentro.



Un adulto siempre lo ayuda a prenderla y a apagarla porque las velas pueden ser peligrosas. Sammy prende la velita junto a su familia en los aniversarios o fechas especiales en que quiere acordarse de su mamá. También en otros días en que siente que lo necesita, o que quiere pasar un rato reflexionando, o rezando o pensando en ella. Siempre se fija que quede bien apagada cuando termina.

A veces, su familia lleva la vela a lugares especiales y la prenden todos juntos. Su vela es especial porque él mismo la decoró. Además, le encanta ver cómo la luz pasa a través del corazón grabado e ilumina a esos momentos especiales.

